

Mensaje diario para el viernes, 8 de febrero de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías

Ya no teman, vengo al mundo para despertar en ustedes Mi Eterna Gracia. Vengo al mundo nuevamente para cerrar las puertas del mal, pero primero vengo a vuestros corazones para que ellos sean liberados de cualquier perturbación, dolor o fatiga.

Mi Amor Redentor los transfigura, después los consagra y más tarde los eleva, los perdona y los redime.

Mis queridos seguidores:

Mientras ustedes vislumbran el poder sublime de Mi océano de Misericordia, muchas almas por las cuales Yo tengo sed, se pierden en los deseos y las gratificaciones del mundo. La verdadera promesa para vuestras vidas es la redención y la santificación de vuestras almas, corazones y esencias.

Pero no hay otro camino, sino el de pasar ardientemente por Mi Fuego transmutador, fuego divino que los purifica y los libera, los vuelve más sublimes como conciencias que obran en la Tierra por los amados Planes de Dios.

Hoy por primera vez Mi Voz se extiende y se difunde a través de tres de Mis Hijos, para que puedan sentir con el corazón cómo es el poder misericordioso y el amor de Mi Padre. Abriendo una vez más las puertas de los Cielos Mi Corazón hoy los entrega, como lo he dicho, en los brazos del Creador.

Anímense Mis Compañeros a seguir el rumbo y el camino que dejan Mis Huellas para el retorno. Vean para este tiempo la Gracia especial que los espera, porque en toda circunstancia los amo, los conozco bien y entiendo el mundo interno de todos.

Permitan que el Amor de Mi Corazón, el que se manifiesta en algunos de Mis Hijos, los pueda curar y fortalecer, animándolos a proseguir adelante, sin temor alguno. Recuerden que vuestro sagrado tabernáculo de adoración es el poder de Mi Sacratísimo Corazón, Corazón que los alivia, Luz que los conduce y los renueva todos los días.

Bajo la Gracia de Dios, sean misericordiosos.

¡Gracias por recibirme hoy en vuestros espíritus!

Cristo Jesús, vuestro Redentor.